

o dellos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el treslado della signado commo dicho es, que le ayudedes en todo lo quel dicho nuestro recabdador, o el que lo oviere de recabdar por el, vos dixiere que ha menester vuestra ayuda, en guisa que se cunpla esto que nos mandamos. E non fagan ende al so la dicha pena e de diez mill maravedis a cada uno de vos o dellos para la nuestra camara. E demas, por qualquier o qualesquier de vos o dellos por quien fincar de lo asi fazer e conplir, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, o el treslado della signado commo dicho es, que vos enplaze que parezcades ante nos los conçeios por vuestros procuradores, e uno o dos de los ofiçiales de cada lugar personalmente con personeria de los otros, del dia que vos enplazare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por qual razon non cunplides nuestro mandado. E de commo esta nuestra carta vos fuere mostrada e la cunplieredes, mandamos so la dicha pena, a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en commo cunplides nuestro mandado.

Dada en la çibdat de Salamanca, çinco dias de mayo, era de mill e quatroçientos e diez e nueve años. Nos, el rey.

(74)

**1381-V-14. Salamanca.— Carta de Juan I dando razón de las sacas. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 16, v. 17, r.)**

Don Johan por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara e de Vizcaya e de Molina, a vos, Diego Ferrandez de Madrid, nuestro alcalde e guarda de las sacas de las cosas vedadas, en el obispado de Cartajena con el regno de Murçia, e a las guardas que por nos o por vos fueren agora e daqui adelante en esa dicha tierra, e a qualquier o a qualesquier de vos que esta nuestra carta vieredes, o el treslado della signado de escrivano publico, salud e graçia. Fazemos vos saber que el conçeio e cavalleros e ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdat de Murçia nos enbiaron dezir que acaesçe muchas vezes que la dicha çibdat e en su termino, que algunos cavallos e mulos e mulas que se matan, e otrosi, que envejezen en manera que non valen, salvo pequeñas quantias, e que aquellos cuyos son que las non osan vender, ni aprovecharse dellas, por quanto en el nuestro ordenamiento que nos fizimos en razon de las dichas sacas se contiene que ninguno non sea osado de vender algunas de las dichas bestias, salvo a omes abonados e quantiosos e que sean vezinos de la dicha çibdat. E enbiaron pedir por merçed que mandasemos y la que tuviesemos por bien,



que los que tuviesen las dichas bestias, asi cavallos como mulas e mulos que fuesen mancos o viejos, que los pudiesen vender a qualesquier personas vezinos de la dicha çibdat o del su termino, que fuesen abonados en tanta quantia quanta valliese el cavallo o mulo o mula que comprasen. E nos tuvimoslo por bien, porque vos mandamos que daqui adelante, onde que acaesçiere que algunos vezinos de la dicha çibdat tuvieren algunos cavallos o mulos o mulas que fueren mancos o viejos o los quisieren vender, que les consintades que los vendan, pero todavia que aquellos compraren que sean vezinos de la dicha çibdat e de su termino, e que sean abonados fasta en tanta quantia quanto montare el cavallo o mulo o mula que compraren, e que les non pongades embargo alguno en ello, ni les prendedes, ni tomedes, ni enbarguedes ninguna ni alguna cosa de lo suyo, por razon del dicho nuestro ordenamiento. E non fagades ende al por ninguna manera, so pena de la nuestra merçed e de seysçientos maravedis a cada uno de vos.

Dada en Salamanca, catorze dias de mayo, era de mill e quatroçientos e diez e nueve años. Nos, el rey.

(75)

**1381-V-14. Salamanca.— Carta de Juan I al Concejo de Murcia, otorgando permiso para vender moros cautivos a Aragón. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 17, r.)**

Don Johan por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara e de Vizcaya e de Molina, al conçeio e cavalleros e ofiçiales o omes buenos de la çibdat de Murçia, salud e graçia. Fazemos vos saber que viemos vuestra pitiçion que nos enbiastes, e a lo que nos enbiastes dezir en como algunos vezinos de esa dicha çibdat que tienen moros e moras cativos e que non se quieren rendir ni fallan y quien ge los conpren, e que nos pediedes por merçed que mandasemos que los que tales moros e moras tuviesen cativos que los pudiesen levar a vender al regno de Aragon syn pena alguna, pagando los nuestros derechos por ellos segund se deven pagar. Sabed que nos plaze dello e tenemos por bien que de aqui adelante qualquier o qualesquier vezinos e moradores de esa dicha çibdat que tuvieren algunos moros e moras cativos que los puedan levar o enbiar a vender al dicho regno de Aragon, pagando por ellos los nuestros derechos que ovieren de pagar, segund que es acostunbrado. E por esta nuestra carta mandamos a las nuestras guardas de las sacas de las cosas vedadas del obispado de Cartajena con el regno de Murçia que agora son o seran daqui adelante, e a qualquier o qualesquier dellos, que les non pon-

